

[¡Regístrate!](#) | [Directorio](#) | [Suscripción](#) | [Edición Impresa](#) | [Tu Razón](#)



razon.com.mx

BUSCAR

- Inicio
- México
- Ciudad
- Negocios
- Mundo
- Deportes
- Cultura
- Entretenimiento
- Autos

Martes 8 de Agosto | 4:52 pm

- Opinión
- Especiales
- Videos
- Fotogalerías
- Razón TV
- Versión para iPhone



La Razón > Opinión > 11 mil niñas embarazadas y contando...



» GENTE COMO UNO

Por Mónica Garza

[Ver todas las notas del Autor »](#)

6 de agosto de 2017 00:10

Última modificación: 21:09

Por: Mónica Garza

[Enviar a un amigo](#)

[Me gusta 9](#) [Compartir](#)

[Todo sobre este tema](#)

[Noticias relacionadas](#)

11 mil niñas embarazadas y contando...

Mónica Garza

El jueves pasado (3 de agosto) se conmemoró el día Internacional de la planificación familiar y me resultó inevitable remitirme a aquel celebre eslogan de "la familia pequeña vive mejor", ¿se acuerdan?, nomás que hoy habría que agregarle "sin adolescentes embarazadas".

Y es que actualmente la planificación familiar no compete únicamente a parejas, también a esa vergonzosa realidad mexicana a la que nos enfrentan las estridentes cifras de niñas embarazadas que hoy tienen en riesgo su vida en un estado para el que ni su cuerpo ni su mente están preparados.

En 2016 la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) presentó un informe que asegura que las mujeres que se embarazan antes de los 16 años tienen una probabilidad de morir cuatro veces mayor que quienes lo hacen después de los 20.

Peor resulta si consideramos que el fenómeno ocurre ante la mirada indolente de una sociedad que por sectores ve normal el fenómeno al cobijo de los "usos y costumbres", particularmente en zonas rurales, entre comunidades indígenas, donde se compromete en matrimonio a niñas antes de cumplir los 13 años de edad y el resto de la tragedia es historia conocida.

Es un hecho que México invierte muy poco en la prevención del embarazo adolescente. Según datos de Unicef en el periodo 2008-2011 la inversión pública promedio en la infancia en nuestro país representó menos del 6% del Producto Interno Bruto y de este, menos del 1% quedó destinado a programas de protección, como podría ser la educación sexual.

Si bien México desarrolló en 2015 la Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo Adolescente, ésta, según expertos, presenta un problema de fondo y es que carece de recursos para ejecutarse.

La idea original era que cada dependencia de gobierno aportaría recursos y programas, y en sinergia darían oxígeno a la estrategia, pero los indicadores actuales revelan que las cifras no se mueven.

En mayo de 2016 el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM reportó 400 mil embarazos en menores de edad, lo que representó el 20% del total de nacimientos.

El embarazo adolescente en nuestro país es además la cuarta causa de deserción escolar entre jóvenes de 15 a 19 años, y hoy se habla de unos 11 mil casos de niñas de 10 a 14 años que se encuentran embarazadas.

Noticias relacionadas

- [Trump ignorante, homófobo y mentiroso 00:10](#)
- [Narcocambalismo, el nuevo terror 00:10](#)
- [Feminicidios. Nuestra guerra invisible 00:10](#)
- [Cuevas, entre el recuerdo y la ignorancia 00:05](#)
- [Anthony, la predicción que no quisiéramos 00:10](#)

Pero cuando el tema nos dirige por fuerza hacia la posibilidad de un aborto voluntario el asunto se vuelve aún más complejo, porque ahí intervienen factores morales, religiosos, políticos y legales, dependiendo de la entidad de la que se trate. En eso nuestro país ejerce un trato injusto, desigual y hasta irresponsable.

En el norte de México el incremento en la violencia sexual contra niñas es alarmante, de la que en muchos casos se desprenden embarazos que son de alto riesgo, que incluso terminan por cobrar la vida de las madres-niñas.

En la Ciudad de México el aborto por decisión de la madre y hasta las doce semanas de gestación quedó despenalizado en 2007, lo que significa que si los padres o tutores de una menor embarazada optaran por ese recurso, podrían hacerlo en la capital sin problema.

Pero prejuicios y otras presiones han obligado a miles de niñas a terminar con un hijo en los brazos a destiempo, fracturando física y psicológicamente su vida de manera irremediable.

Por eso es fundamental luchar por sacar este debate de lo moral y lo ideológico, porque es un asunto de salud y de proyectos de vida.

En la ley general de niños y adolescentes está el acceso a la seguridad reproductiva, pero hay estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Puebla, donde no se reconoce claramente, hay tabúes absurdos que ponen por encima de la ley valoraciones de funcionarios ignorantes que no entienden que tenemos un estado laico, y eso además de ilegal, está poniendo en riesgo la vida de miles de niñas.

De ahí la importancia de generar las políticas públicas que protejan, prevengan e informen, sobre todo a los padres y madres que en estos casos pueden ser quienes tengan la última palabra o la sentencia definitiva para el futuro de sus hijas.

monica.garza@razon.mx

Twitter: @monicagarzag